

DESARROLLO MOTOR TERCER TRIMESTRE: 6 – 9 MESES

En esta etapa el bebé está más atento a lo que hacemos y muestra su desconfianza de forma más evidente ante los extraños. Se canta a sí mismo, juega cambiando los tonos de su voz, vocaliza, emite sílabas labiales (ba, ma, da), imita sonidos del entorno, comprende si- no, reconoce ruidos habituales (comida, baño...) y hasta reconoce algunos nombres. Su visión es cada vez más madura y funcional, dirige su mirada a aquello que despierta su atención y hace gestos para hacérselo saber, o trata de alcanzarlos apoyándose sobre una mano si están lejos (a partir del 8º mes). Disfruta lanzando cosas al suelo o golpeteando con ellas, y al final del trimestre ya sabe sacar objetos de una caja y utilizar la pinza entre índice y pulgar.

Juguetes:

- Cajas con instrumentos musicales
- Cubos y pelotas de distintas texturas
- Objetos de menor tamaño (para los que sea necesario usar la pinza) tableros con cordones, lazos
- Rulos pregateo

Juegos para la segunda mitad del trimestre.

- Gesticular frente al espejo mientras hablamos.
- Nos ponemos detrás de él y vemos si nos busca girando la cabeza
- Tapamos la cabeza del bebé con un paño y esperamos a q se lo quite
- Le presentamos una caja cerrada con juguetes, la abrimos para enseñárselos y los volvemos a guardar... dejamos la tapa entreabierta para ver si los busca
- Hacemos volar papeles frente al niño con un secador
- Comenzamos los “juegos de falda”: palmas – palmitas, cinco lobitos
- Paneles con distintas texturas
- Cuentos, señalamos la figura del cuento en la que queremos fijar la atención, emitimos el sonido del objeto, animal...del que hablamos. Siempre utilizamos vocabulario sin diminutivos, y con los nombres reales de lo que le estamos hablando

DESARROLLO MOTOR EN EL TERCER TRIMESTRE

Tumbado boca arriba

En esta posición **coordina el movimiento entre manos -pies- boca**.



¿Cómo ayudarle?

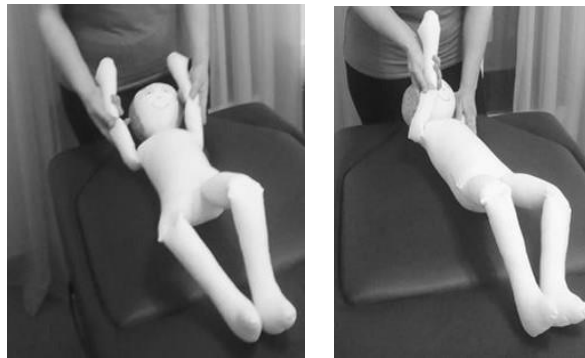
Le llevamos la planta del pie contra su boca (podemos jugar con el niñ@ haciendo “el indio” o untándole el pie de un sabor agradable). Es importante colocarle el pie en su ángulo de visión y nombrárselo.

En la **primera etapa de este trimestre** adquiere el **volteo de boca arriba a boca abajo**.

Este es un ítem muy importante en el desarrollo motor, ya que ofrece un enderezamiento lateral de la cabeza, una disociación entre ambos hemicuerpos, y se trata del primer medio de desplazamiento que puede adquirir el niñ@.



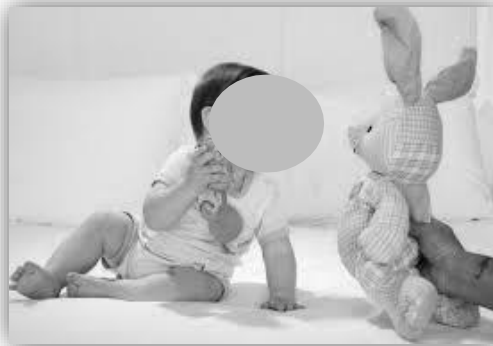
Podemos facilitarlo desde los brazos, para ello realizamos una ligera tracción a la vez que giramos los hombros haciendo que las palmas de las manos se miren entre ellas. Desde aquí cruzamos la línea media con el brazo contrario del giro que queremos estimular.



Para facilitar el volteo desde las piernas, estiramos la pierna del lado al que queremos que se dé la vuelta, y doblamos la cadera y la rodilla de la pierna de arriba, llevándola ligeramente hacia línea media.



A partir del 7 mes consigue la **sedestación oblicua**



Tumbado boca abajo

Al principio del trimestre es capaz de mantenerse **apoyado en las palmas de las manos**.



¿Cómo ayudarlo?

Le podemos poner una cuña o toalla bajo el abdomen.

Otra posibilidad para fomentar el apoyo en las manos es hacer la carretilla. Si el ejercicio es demasiado exigente para el niñ@, colocamos una mano bajo su abdomen (colocamos una superficie blanda por delante por si le fallan los brazos).



Si le cuesta mucho bloquear los codos, le ponemos sobre nuestra pierna con las manos apoyadas en el suelo, pero con sus codos bloqueados con el lateral de nuestras piernas.

Sobre la **mitad de este trimestre** el niñ@ puede ser capaz de **reptar**.

¿Cómo ayudarlo?

Este ítem no es relevante en el desarrollo motor. Solamente si vemos que el niñ@ siempre flexiona la misma pierna, se la frenamos y le llevamos el peso totalmente hacia la cadera de la pierna flexionada, manteniendo esta posición unos 3 segundos para obtener el avance de la pierna contraria.



Al final de este trimestre adquiere la posición a **cuatro patas**, y durante el **comienzo del cuarto trimestre** comenzará el **gateo**.



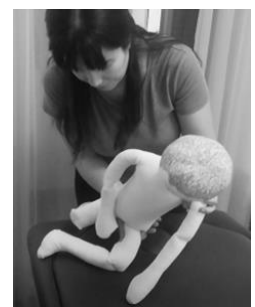
¿Cómo ayudarlo?

Para que un niñ@ gatee debe tener suficiente capacidad de carga en los brazos (estabilidad de la cintura escapular), capacidad de elevar la pelvis de forma mantenida, posibilidad de trasladar el peso lateralmente y, sobre todo, deseo de ir hacia delante.

Para ponerle en cuatro patas (en “cuadrupedia”) desde boca abajo, colocamos las manos en sus hombros y hacemos como si arrancásemos una moto, a fin de que apoye ambas manos. Desde esta posición, flexionamos una pierna y trasladamos la carga, buscando que se apoye en la contraria.



Otra opción es colocarle en cuadrupedia desde la posición de sentado. Para ello trasladamos el peso a la pierna sobre la que vamos a pivotar, para que quede como pierna de apoyo. Buscamos que apoye la mano del mismo lado y que haga un alcance hacia el lado hacia el que queremos ir para que apoye la otra mano.



Una vez que estabilice la posición de cuatro patas, realizamos un movimiento de vaivén dirigiendo el peso desde manos-rodillas-manos-rodillas,.... (rocking).

En esta posición le ofrecemos un objeto lateralmente para que eleve un brazo y estabilice el contrario, de forma que le proporcionamos la suficiente estabilidad para trasladar los pesos lateralmente, necesarios para el gateo.



Para facilitar el gateo, colocamos una por delante del pliegue entre el tronco y la pierna (sobre la ingle) y la otra mano en la escápula u omóplato del lado contrario (con esta mano trasladamos el peso lateralmente y hacia delante, y si no lo conseguimos podemos ir directamente al brazo).



Si esto resulta difícil, trasladamos los pesos lateralmente desde la pelvis, llevándolo hacia una pierna y hacia la otra.

Para estimular el paso de tumbado boca arriba a sentado, tomamos uno de sus brazos rodeando el hombro desde detrás para elevarlo, llevándolo hacia delante y hacia la línea media, mientras que con nuestra otra mano damos un contra apoyo en pierna contraria al brazo agarrado. De esta forma el niño se irá apoyando primero el hombro, luego el codo y por último la mano para llegar a sentarse.



También observamos que cuando el niñ@ este sentado no claudique (como si estuviera cansado, de manera que su cabeza – columna y pelvis adquieran una forma global de “C”). Para ello podemos ayudarle enderezándole desde la pelvis (ayudándole a que esté derecho y se mantenga erguido desde abajo).

Prensión

A partir del séptimo mes coge con **la mano** como si fuera un rastrillo, entre el séptimo y octavo se esfuerza por coger objetos que sólo puede alcanzar cambiando de postura, y ya en el noveno es capaz de sacar un cubo u objeto de dentro de una caja.

La pinza también evoluciona desde una **pinza digital** (contacto con ambos pulpejos) a una **pinza en tenaza** (contacto entre la punta de los dedos).



Para fomentar la motricidad fina le podemos ofrecer comida con las manos para que pueda ir realizando pinzas cada vez más finas y de mayor precisión.



Es curioso que, a los nueve meses, coincidiendo con los meses de embarazo, se alcancen los ítems que nos hacen específicamente humanos distinguiéndonos de los animales: sentarse, ponerse de pie y pinza termino-terminal.